

Manuel López Pérez.

"Juárez perteneció a una época de gigantes: los Melchor Ocampo, los Lerdo de Tejada,-- los Iglesias, los Juan Alvarez; Zaragoza, Porfirio Díaz, Degollado, González Ortega,-- Escobedo, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Arriaga, Zarco, José María Mata....y Juárez era el Jefe y director de todos aquellos gigantes". Bella y majestuosa afirmación-- es ésta que hace el Padre don Agustín Rivera y Sanromán en sus "Anales de la Reforma y del II Imperio". Y en la página 182 de la obra citada se complace en ilustrar con un -- rasgo juarista su afirmación lapidaria: "Alguna vez González Ortega --aclaramos que este militar se había crecido mucho, en proporción a su triunfo de Calpulalpan--exigió -- la renuncia de Zarco. Este y don Ignacio Ramírez lo hicieron desde luego, pero Juárez-- no aceptó la renuncia PORQUE GONZALEZ ORTEGA NO SOLO QUERIA CAMBIAR EL MINISTERIO, SINO DESIGNAR LOS MINISTROS (subrayamos nosotros). Juárez se mantuvo firme en no aceptar la renuncia de Zarco y ~~del~~ del Nigromante, y entonces González Ortega PRESENTO LA SUYA QUE LE FUE ACEPTADA INMEDIATAMENTE". ! Bueno era Juárez, en verdad, para que un mandamás -- cualquiera, así fuera el vencedor de Calpulalpan, le anduviera nombrando Secretarios -- de Estado! Juárez era un gigante y mandaba gigantes, combatía con gigantes y derrotaba gigantes; por eso, por sus virtudes de hombre y de ciudadano y de Mandatario, fue que-- "la clase pensadora e imparcial de México y de las naciones más cultas de Europa y de -- América, juzgan que es el padre de la segunda Independencia y Benemérito de las Améri-- cas".(Anales, págs. 200-261). Para cerrar este breve ciclo de citas, rogamos al lector que nos perdone si insistimos demasiado en recoger el pensamiento del sacerdote católi-- co de Lagos de Moreno, en cuya obra hemos venido espigando: "En su largo gobierno de -- Oaxaca (Juárez) había mostrado GRAN TALENTO ADMINISTRATIVO, GRAN FIRMEZA DE PRINCIPIOS, AUDACIA PARA CUMPLIRLOS, PERSEVERANCIA PARA SOSTENERLOS, GRAN VALOR CIVIL EN LOS PELIGROS, EL MISMO SEMBLANTE EN LOS SUCESOS PROSPEROS QUE EN LOS ADVERSOS, UN ALMA EXCELSA QUE NO OBRABA POR AMBICION DE MANDO, NI POR ENRIQUECERSE, NI POR OTRAS PASIONES RUINES, SINO -- POR AMOR A LA JUSTICIA Y A LA PATRIA; Y EN FIN, PORQUE ERA UN CARACTER, FUE SUPERIOR A TODOS LOS HOMBRES DE ESTADO DE SU EPOCA." (Anales, pág. 72³. - *Subrayamos nosotros*).

Hemos subrayado la cita del párrafo anterior, ^{que} por en las afirmaciones que contiene se encuentra la más breve y concisa semblanza de Juárez cuya señera figura, si ha de tener vigencia y no inspirar tan sólo una liturgia hueca, ~~tiene que~~ ^{habrá de} reconocerse, a la manera que la obra maestra en el arte auténtico, como fuente de reglas confirmatorias de la existencia de la belleza en nuevas creaciones. Una preceptiva ~~de la vida pública~~ ^{especial} ~~podría~~ ^{podría} formarse con la sola enumeración de las virtudes de Juárez; un código de honor podría integrarse ~~por los Presidentes~~ con ese rol de virtudes: GRAN FIRMEZA DE PRINCIPIOS, AUDACIA PARA CUMPLIRLOS, PERSEVERANCIA PARA SOSTENERLOS, ECUANIMIDAD ANTE LOS SUCEOS PROSPEROS Y ANTE LOS ADVERSOS, OBRAR POR AMOR A LA JUSTICIA Y A LA PATRIA Y NO POR AMBICION DE MANDO, ~~demostrar~~ DEMOSTRAR TALENTO ADMINISTRATIVO, LIBERARSE DE PASIONES RUINES COMO EL AFAN DE ENRIQUECIMIENTO, POSEER UN FIRME CHARACTER.

Juárez era liberal y del repúblico romano tomó el celeberrimo lema: "El respeto al derecho ajeno es la paz". Una vez adoptada la doctrina liberal por aquella conciencia; una vez asimilado el caudal ideológico por aquel espíritu, nunca hubo vacilaciones, ni transigencias, ni condescendientes disimulos; jamás cayó ~~en~~ en la zona de influencia de las imitaciones extralógicas, jamás se le impusieron al alma prócer los prestigios que no hubiera consagrado la historia de su Patria, ⁿⁱ en la serie de sus antecesores, ⁿⁱ como pobre y como indio claudicó nunca, salvándose del metequismo político, o sea la conducta del "cocolmea" ~~--remexido de Mateo Podán--~~ término acuñado por Mateo Podán--que una vez en el poder intenta reconciliarse con sus más feroces adversarios, rodeándose de ellos, imitando torpemente sus costumbres, adquiriendo sus vicios, dando el espectáculo que hubieran dado los agitadores de la Corte de los Milagros en ^{el} 93 de Francia, si hubieran querido bailar en Versalles un minueto con las damas de la odiada corte del Capeto y de la austriaca. He aquí la firmeza de principios.

Juárez luchó contra enemigos poderosísimos. La fe en su causa sufría colapsos que él superaba gloriosamente. Hubo días en que la patria, como territorio, podría haberse medido--insinúa Urqueta--por el perímetro de la suela de sus zapatos. El desaliento gemía -- con el presentimiento--afortunadamente fallido--de que Juárez no volvería como Presidente al Palacio de los Virreyes. Pero el indio de Guelatao, con audacia de Titán, se crecía ante los colosos adversarios, ante los pigmeos de la traición. De un lado para

otro, dentro de los confines de la República, traía en movimientos de estrategia protectora el amado tesoro del honor nacional, defendido por puñados de valientes casi desnudos y hambrientos. Y el indio no se rindió jamás ni a la fatiga, ni al peligro ni a la desmoralización. Su audacia no lo abandonó nunca para proteger sus principios. El valor, la inalterabilidad, la perseverancia, el desinterés, fueron, en fin, los ingredientes de su carácter, las facetas que irizaron--como el diamante--la luz prodigiosa de su excelsa voluntad. *Que llevó al Cerro de las Campanas a los traidores y miembros de la Internacional Blanca con sede en Roma.*

Muchos hombres ilustres precedieron a Juárez como guías de la Patria, pero él, reconociéndolos a todos, trazó sus propias directrices, las que México necesitaba; muchos -- hombres ilustres y valiosos forman la constelación de los reformadores, pero él, conociéndolos y estimándolos a todos, quizá admirándolos, nunca quiso olvidarse de que el depositario de la soberanía nacional era él, y solamente él. Por eso el egregio lagunense, contemporáneo suyo, lo llama gigante entre gigantes; por eso ilustra su aserto con el ejemplo radioso y vigente que dió el Benemérito rechazando con dignidad irresistible la inclinación de otro patriota (porque González Ortega lo era), a querer invadirle su región soberana, cuando pretendía no sólo que se modificara el cuerpo de Ministros, sino además ~~nómbraleselos~~ NOMBRARSELOS.

Morelos, Ocampo y Juárez, sobre todo el último, no iluminan el cielo de nuestra Historia fugazmente, sino por siempre, porque hicieron una política de principios que respaldaba su saber y su carácter.

Niños de México, Hombres de México, acatad la lección sublime de Juárez. Agrupaos ~~den~~ torno del héroe como quería nuestro gran tribuno, si llegara la ocasión, "rodeándolo, defendiéndolo", aun cuando se a necesario formar un círculo de luchadores armados "de clavos resonantes".

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 10
Guardado el: 30/04/2011 10:06:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 510 minutos
Impreso el: 30/04/2011 10:07:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 3 (aprox.)